

CAMPAÑA DE HIDALGO Y FIN DE LOS PRIMEROS CAUDILLOS

CAMPAÑA DE HIDALGO

El movimiento de independencia inició el 16 de septiembre de 1810 con el Grito de Dolores, encabezado por Miguel Hidalgo y Costilla, junto con Ignacio Allende y Juan Aldama.

Hidalgo reunió a miles de campesinos y pobladores para luchar contra el dominio español.

Sus primeras acciones fueron rápidas y exitosas: tomó Dolores, San Miguel, Celaya y Guanajuato, donde ocurrió la toma de la Alhóndiga de Granaditas el 28 de septiembre de 1810.

El pueblo demostró su fuerza, pero faltaba organización militar.



AVANCE Y CAÍDA

Después de varias victorias, los insurgentes ganaron la Batalla del Monte de las Cruces (30 de octubre de 1810) y tuvieron la oportunidad de entrar a la Ciudad de México, pero Hidalgo decidió retirarse.

Meses después, fueron derrotados en la Batalla de Puente de Calderón (17 de enero de 1811).

Esa derrota marcó el final de la campaña de Hidalgo y el inicio de su captura.



FIN DE LOS PRIMEROS CAUDILLOS

Después de su derrota, Hidalgo, Allende, Aldama y Jiménez huyeron hacia el norte, pero fueron traicionados y capturados en Acatita de Baján (Coahuila) en marzo de 1811.

Fueron juzgados y fusilados en Chihuahua entre junio y julio del mismo año.

Sus cabezas fueron expuestas en la Alhóndiga de Granaditas como advertencia al pueblo.



LEGADO Y CONTINUACIÓN

Con su muerte, no terminó la lucha; surgieron nuevos líderes como José María Morelos, quien continuó el movimiento con una mejor organización militar.

Los primeros caudillos dejaron una huella profunda: mostraron que el pueblo mexicano estaba dispuesto a luchar por su libertad.

